

LIBRETO MUCHACHOS DE LA RED

(Lección 1)

Ana: ¡Hola a todos!
Emiko: Ana, hola, ¿por dónde estuviste? Hace mucho que conversamos la última vez.
Tendai: Ana, es muy lindo tenerte otra vez con nosotros.
Ulla: Estábamos extrañándonos. ¿Dónde anduviste?
Emiko: Ana... Déjame adivinar... ¿Fue tu violín?
Ana: Sí. Tuve que dar un recital y rendir un examen.
Emiko: Y ¿cómo estuvo el recital?
Ulla: Tienes mucho coraje, Ana; yo nunca lograría hacer eso.
Tendai: Yo tampoco, Ulla. Nunca podría cantar, tocar ni hablar en público.
Emiko: ¡Pero si es divertido! Yo siempre me pongo nerviosa antes de tocar o cantar; pero, al final, me siento feliz por haberlo hecho.
Ana: Yo también. Siempre me acuerdo de lo que mi mamá me dijo: Tu música trae alegría a los demás.
Tendai: A mí me gusta traer alegría de otras formas, como recoger las ofrendas o llevar la bandera en los programas de Conquistadores.
Emiko: En cambio, yo no podría hacer eso.
Ana: Creo que Dios da algo especial a cada uno de nosotros, para que podamos hacer alguna cosa que sea agradable para nosotros.
Ulla: Y con lo que sea que hagamos, podemos servir y ser una bendición para los demás.

(Lección 2)

Luis: Buen día, chicos... ¿Hay alguien por ahí?

Ana: Ya me iba, pero me quedaré unos minutos.
Iván: Hola, Luis, ¿cómo estuvo tu día?
Luis: Asqueroso, pero bueno.
Ana: ¿Qué?
Tendai: Más detalles, por favor.
Luis: Estaba regresando de la escuela a casa, pasando por un parque. Vi a un hombre agachándose dos veces, como si estuviera dolorido, y gritaba “socorro”.
Ana: ¿Fue un truco?
Luis: No. Me acerqué a él y, cuando me aproximé, vomitó.
Ana: Uy, ¡¡qué asco!!
Iván: Yo me hubiera ido en ese mismo momento.
Tendai: Yo hubiera llamado a un médico.
Ana: Yo también. ¡Y no hubiera regresado!
Luis: Yo me quedé y lo ayudé a limpiarse.
Iván: Muy bien, Luis.
Ana: Eso fue muy bueno. Pero ¡asqueroso! Tengo que irme ahora. Espero no tener que ayudar a nadie de esta forma.
Tendai: ¡Adiós, Ana! Creo que de alguna forma lo harías.
Luis: No fue fácil; pero me sentí muy bien después de haberlo ayudado.
Iván: Él probablemente apreció mucho tu ayuda también.
Luis: Apreciado o no, espero que sienta que Dios lo ama.

(Lección 3)

Emiko: Ana. Estoy leyendo un libro que un amigo me envió sobre la muerte de Jesús en la cruz.
Ana: Y ¿cómo es el libro?
Emiko: Es difícil de leer. Es denso; es triste, también.

LIBRETO MUCHACHOS DE LA RED

Ana: ¿Cuál es la parte difícil?
Emiko: La muerte en la cruz lo hirió mucho, y tomó mucho tiempo.
Ana: ¿Cuál fue la peor parte?
Emiko: ¡Todo el libro! Jesús tenía que apoyarse en la punta de los pies para poder respirar o hablar.
Ana: ¡Ay! Pero él tenía un clavo en sus pies.
Emiko: Y en sus manos; en realidad, en sus puños.
Ana: ¡Ay de nuevo!
Emiko: Realmente tenía que amarnos mucho para poder pasar por todo eso.
Ana: ¿Cuál es el nombre del libro? Quiero leerlo también.

(Lección 4)

Tendai: ¡Hola, chicos!
Emiko: ¿Cómo estás, Tendai?
Tendai: Maravillado. Vi a un chico volver a la vida.
Ulla: ¿Qué?
Emiko: ¿Cómo?
Tendai: Él estaba jugando en un río, y debe de haberse ahogado.
Emiko: ¿Quién lo rescató?
Tendai: Un chico mayor lo sacó fuera del agua.
Emiko: ¿Quién le aplicó la RCP?
Ulla: ¿Qué es eso?
Emiko: Resucitación cardiopulmonar. El chico mayor le llenó los pulmones de aire, para que pudiera volver a respirar.
Tendai: Y otra persona llegó, y le hizo funcionar el corazón con masajes de presión.
Ulla: ¡¡Qué maravilla!! Se parece a lo que hacía Jesús!
Tendai: Sólo que Jesús únicamente tenía que hablar.
Emiko: Me pregunto quién habló para resucitar a Jesús.

(Lección 5)

Iván: Ana, algunas personas de tu país están viniendo aquí esta semana.
Ana: ¿Por qué?
Iván: Para ayudarnos a construir algunas iglesias.
Tendai: Eso es muy bueno, Iván. Tuviémos algunas personas que vinieron aquí, a Zimbabwe, para ayudarnos con lo mismo.
Ana: Iván, ¿por cuánto tiempo se quedarán por allá?
Iván: No estoy seguro... alrededor de seis semanas.
Ana: ¡Eso es bastante tiempo para estar lejos de casa! ¿Les están pagando?
Tendai: ¡No! Ellos hasta se pagan el pasaje aéreo.
Iván: Mi madre dijo que muchos aprovechan sus vacaciones para construir iglesias.
Tendai: Yo ayudé a las personas la última vez. ¡Fue muy divertido!
Ana: ¿Qué hiciste?
Tendai: Trabajé como ayudante. Ayudaba aquí, ayudaba allá...
Iván: A mí me gustaría ayudar al grupo que está viniendo a Rusia.
Ana: Hum... ¿Hay mujeres también?
Tendai: Seguramente; siempre van con ellos.
Ana: Tal vez, algún día yo vaya para ayudar a Zimbabwe.
Iván: ¡O a Rusia!
Ana: Hasta ese momento, será mejor que “construya” mi propia iglesia, ¡siendo fiel en mi trabajo de diaconisa joven!
Tendai: Sí. Ahora me tengo que ir. Prometí que iría a doblar algunos boletines para el culto de esta semana. Creo que hay muchas maneras de ayudar a construir nuestra iglesia.

LIBRETO MUCHACHOS DE LA RED

(Lección 6)

- Emiko:** Hola, ¿todavía tengo amigos por aquí?
- Ana:** ¡Claro!
- Ulla:** Emiko, pareces un poco triste hoy.
- Emiko:** Ha sido un día muy malo para mí.
- Ana:** ¿Qué pasó, Emiko?
- Emiko:** Recibí el primer premio por mi proyecto de ciencias sobre contaminación del océano.
- Ulla:** ¡Pero, eso es muy bueno, Emiko!
- Ana:** Entonces, ¿cuál es el problema?
- Emiko:** Una de mis compañeras de clase divulgó el chisme de que mi madre había hecho todo el trabajo por mí; dijo que hice trampa.
- Ulla:** ¡Eso es muy injusto! Sabemos que fuiste tú quien hizo el trabajo.
- Ana:** Sí; si incluso nos pediste ayuda a fin de encontrar buenos sitios en Internet para investigar.
- Ulla:** Y Luis nos comunicó, para *chatear*, con un oceanógrafo.
- Emiko:** Ya sé; pero incluso el maestro se quedó con dudas. Y algunas de mis compañeras ni me hablaron hoy.
- Ana:** Nosotros te creemos.
- Ulla:** Sabemos que eres una persona honesta.
- Ana:** Tal vez, podrías darle al maestro una copia de nuestra conversación.
- Emiko:** ¡Buena idea! ¡Gracias, chicos!

(Lección 7)

- Luis:** Tendai, ¿cómo estuvo el culto hoy?
- Tendai:** Fue muy bueno para mi familia.
- Luis/Ana:** ¿Bueno en qué sentido?
- Tendai:** ¡Hola, Ana! Mi tío fue ordenado

como anciano.

- Ana:** ¿Hicieron alguna cosa para festejar?
- Tendai:** Tuvimos una comida especial después del culto.
- Ana:** Cuando un anciano es ordenado en nuestra iglesia, recibe un libro especial y una torta.
- Luis:** Yo conozco un señor que dio una ofrenda especial para la iglesia cuando fue ordenado.
- Tendai:** Me gusta esa idea.
- Ana:** Sí; parece que él agradeció a Dios por la oportunidad de servir.

(Lección 8)

- Iván:** ¡Hola! ¡Hola! ¡Hola!
- Tendai:** Pareces muy feliz hoy, Iván.
- Iván:** ¡Y LO ESTOY! Conseguí un EMPLEO donde trabaja mi mamá.
- Luis:** Hola, Iván. Ésta es una muy buena noticia.
- Tendai:** Yo todavía estoy buscando otro empleo. ¿Qué vas a hacer, Iván?
- Iván:** No es muy bueno, pero me voy a encontrar con muchas personas. Tendré que vaciar la basura de todas las oficinas. ¡Y TENDRÉ UN SALARIO!
- Tendai:** ¿No tenías un empleo, Luis?
- Luis:** Uh... sí, tenía... pero... bueno... fui despedido.
- Tendai:** Eso es malo, Luis. ¿Qué paso?
- Luis:** Cometí un error. Agregué algunas horas que no había trabajado.
- Iván:** Luis, parece que estás muy arrepentido por lo que hiciste.
- Luis:** Iván... Lo estoy. Hasta devolví el dinero.
- Tendai:** Eso está muy bien, Luis. Espero que tu jefe sepa que estás arrepentido.
- Luis:** Él lo sabe. Lo vi ayer, y me dijo que me daría otra oportunidad.
- Iván:** Entonces te perdonó. ¡Eso es

LIBRETO MUCHACHOS DE LA RED

maravilloso, Luis!
Luis: Ya lo sé... Estoy feliz porque no quedó enojado.

(Lección 9)

Ana: ¡Hola, chicos!
Luis: Buen día; recién volví de la casa de un compadre.
Ulla: ¿Un qué? Llamamos a nuestros amigos de maneras diferentes, ¿no es verdad?
Ana: Los Australianos son conocidos en el mundo por su manera extraña de llamar a los amigos.
Luis: Y los norteamericanos por su “Buddy”.
Ana: O algo parecido.
Ulla: Luis, las personas por ahí ¿realmente dicen compadre?
Luis: Claro. Es muy común por el interior del país que las personas se llamen compadre y comadre.
Ana: ¿Qué es eso?
Luis: Significa que la persona tiene una gran estima por la otra.
Ulla: ¡Ellos valoran mucho eso!
Luis: Sí. Los sudamericanos son personas muy amigables.
Ana: Me gustaría visitar tu país. Me encantan las personas amigables.
Luis: Y a ellos seguro que les gustarás, también.

(Lección 10)

Emiko: Entonces, Luis, ¿ganaste el campeonato de fútbol?
Luis: Esta vez, no. Quedé en tercer lugar.
Iván: Luis, ¡necesito aquella información sobre los indios inmediatamente!
Ana: ¡Qué lindo saludo, Iván! ¿Cuál es el apuro?

Iván: Tengo que entregar mi informe mañana.
Ana: Estás un poco atrasado, ¿no?
Iván: Sí. No pude entrar en Internet más temprano. El sistema estaba caído en la oficina de mi madre.
Ana: ¿Ésta es tu única disculpa?
Luis: ¡Ana! ¡No seas mala!
Emiko: Ana, sé bondadosa. Ésta no es una buena forma de tratar a un amigo.
Ana: Disculpa, Iván.
Iván: ¡Está todo bien!
Luis: Voy a enviarte la información inmediatamente, Iván.
Emiko: Nunca es tarde para ayudar a un amigo, Ana.

(Lección 11)

Ana: ¡Hola, chicos! ¡Puedo conversar hasta más tarde esta noche!
Luis: Hola, Ana. ¿Cómo estás?
Emiko: Eso es bueno, Ana. ¿Por qué te puedes quedar?
Ana: Mis padres salieron, y tengo que cuidar a mi hermano menor.
Ulla: Me gustaría que mi padre me dejase sola en casa.
Tendai: Ulla, él debe saber lo que es mejor para ti.
Ana: ¡Hola, Tendai! ¡Estás hablando como mi padre!
Emiko: ¿Adónde fueron tus padres?
Ana: Ellos asistieron a una conferencia sobre cómo vivir una vida mejor, o algo parecido.
Tendai: ¡Necesito asistir allí!
Luis: Yo leí algo sobre eso.
Ulla: ¿Dónde? ¿En un libro, o en Internet?
Luis: ¡En ninguno de los dos! En la Lección de Escuela Sabática de esta semana.
Ulla: ¿En qué parte?
Luis: En el texto de Mateo 5:1 al 16.

LIBRETO MUCHACHOS DE LA RED

Tendai: Ésas ¿no son las Bienaventuranzas?

Luis: Mi maestro de Escuela Sabática prefiere llamarlas secretos del Reino invisible.

Tendai: ¡Me gustan los secretos!

Emiko: Ana, tus padres necesitaban pagar para asistir a una conferencia, ¡pero podrían haberlo leído en sus Biblias, que es mucho más barato!

(Lección 12)

Emiko: ¡Hola a todos!

Tendai: ¡Buenas tardes o buenas noches, Emiko!

Emiko: ¿Estamos sólo nosotros aquí, Tendai?

Iván: “EL ÁGUILA POSÓ”... ¡Hola, aquí está Iván!

Emiko: ¡Hola! ¡Bienvenido!

Tendai: Estoy feliz de que puedas estar con nosotros hoy. ¡No te habíamos visto por bastante tiempo!

Iván: Hay algo que necesito decirles a todos.

Emiko: ¿Qué es?

Iván: Les pido disculpas por mis modales del otro día. Estaba muy enojado por algo y usé malas palabras.

Tendai: Eso explica por qué no teníamos noticias tuyas. ¿Te expulsaron del sitio?

Iván: Sí; el operador de sistemas canceló mi conexión por casi una semana.

Emiko: ¿Tanto tiempo? ¡Yo me enojaría mucho!

Iván: Fue horrible. Pero sin duda me hizo pensar; tendré más cuidado en el futuro.

Tendai: Iván, sé que puede ser difícil cuando los demás a tu alrededor te están molestando. Voy a orar por ti para que Dios te dé poder para mantener tu lenguaje puro y sencillo.

Emiko: Y yo también.

Iván: ¡Gracias! Ustedes son verdaderos amigos.